

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ÓRGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91.
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 peseta.
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

CASTELAR

Hace catorce años murió el superhombre, el elocuente orador, el honrado político, el verdadero demócrata, y creemos que el medio más apropiado de demostrarlo es el publicar trozos de sus enérgicos discursos.

La libertad religiosa.

(¡Grande es Dios en el Sinaí!)

En la rectificación al señor Manterola sobre la libertad religiosa, dijo en su célebre discurso de 12 de Abril de 1869:

Ya sabe el señor Manterola lo que San Pablo dijo: *Nihil tam voluntarium quam religio*. Nada hay tan voluntario como la religión. El gran Tertuliano, en su carta á Escápula, decía también: *Non est religionis cogere religionem*. No es propio de la religión obligar por fuerza, cohibir para que se ejerza la religión.

¿Y qué ha estado pidiendo durante toda esta tarde el señor Manterola? ¿Qué ha estado exigiendo durante todo su largo discurso á los señores de la Comisión? Ha estado pidiendo, ha estado exigiendo que no se pueda ser español, que no se pueda tener el título de español, que no se puedan ejercer derechos civiles, que no se pueda aspirar á las altas magistraturas políticas del país sino llevando impresa sobre la carne la marca de una religión forzosamente impuesta, no de una religión aceptada por la razón y por la conciencia.

Por consiguiente, el señor Manterola, en todo su discurso, no ha hecho más que pedir lo que pedían los antiguos paganos, los cuales no comprendían esta gran idea de la separación de la Iglesia y del Estado; lo que pedían los antiguos paganos, que consistía en que el Rey fuese al mismo tiempo Papa, ó lo que es igual, que el Pontífice sea al mismo tiempo en alguna parte y en alguna medida Rey de España.

Y, sin embargo, en la conciencia humana ha concluido para siempre el dogma de la protección de las Iglesias por el Estado. El Estado no tiene religión, no la puede tener, no la debe tener. El Estado no confiesa, el Estado no comulga, el Estado no se muere. Yo quisiera que el señor Manterola tuviese la bondad de decirme en qué sitio del valle de Josafat va á estar el día del juicio el alma del Estado que se llama España...

Por consecuencia, el señor Manterola no tenía razón, absolutamente ninguna razón, al exigir, en nombre del catolicismo, en nombre del cristianismo, en nombre de una idea moral, en nombre de una idea religiosa, fuerza coercitiva, apoyo coercitivo al Estado. Esto sería un gran retroceso, porque, señores, ó creemos en la religión porque así nos lo dicta nuestra conciencia, ó no creemos en la religión porque también la conciencia nos lo dicta así.

Si creemos en la religión porque nos lo dicta nuestra conciencia, es inútil, completamente inútil, la protección del Estado; si no creemos en la religión porque nuestra conciencia nos lo dicta, en vano es que el Estado nos imponga la creencia; no llegará hasta el fondo de nuestro ser, no llegará al fondo de nuestro espíritu: y como la religión, después de todo, no es tanto una relación social como una relación del hombre con Dios, podéis engañar con la religión impuesta por el Estado á los demás hombres, pero no engañareis jamás á Dios, á Dios, que escudriña con su mirada el abismo de la conciencia....

Señores Diputados: Me decía el señor Manterola (y ahora me siento) que renunciaba á todas sus creencias, que renunciaba á todas sus ideas, si los judíos volvían á juntarse y volvían á levantar el templo de Jerusalén. Pues qué, ¿cree el señor Manterola en el dogma terrible de que los hijos son responsables de las culpas de sus padres? ¿Cree el señor Manterola que los judíos de hoy son los que mataron á Cristo? Pues yo no lo creo; yo soy más cristiano que todo eso, yo creo en la justicia y en la misericordia divina.

Grande es Dios en el Sinaí; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande, más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario, clavado en una cruz, herido, yerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios, y, sin embargo, diciendo: «¡Padre mío, perdónalos, perdona á mis verdugos, perdona á mis perseguidores, porque no saben lo que se hacen!» Grande es la religión del poder, pero más grande la religión del amor; grande es la religión de la justicia implacable, pero es más grande la religión del perdón misericordioso; y yo,

en nombre del Evangelio, vengo aquí á pedirlos que escribais en vuestro Código fundamental la libertad religiosa, es decir, libertad, fraternidad, igualdad entre todos los hombres.

AL VUELO

CULTURA Y FLAMENQUISMO

Estamos en plena fiebre taurina. Corridas ó becerradas el 1.º de Junio; repetición de la fiesta dos ó tres veces á partir de esa fecha; «afisionados», carteles, cintas, banderillas de colorines on los escaparates, majezas, por aquí, ensayos toreros por allá...

No es el cronista de los «tauróforos», estilo Eugenio Noel, estilo «dernier cri»... Más bien indiferente: de tarde en tarde, una corridita, cuatro voces, un poco de aburrimiento, y á casa.

Me parece delicioso que esos pollos afeccionados se diviertan recibiendo batacazos y que saquen los cuartos al resto de los mortales en beneficio de la Casa de Caridad ó del Hospital. A fé que si no fuera por ellos nadie se acordaría de la existencia de los benéficos asilos...

Y si á este móvil, más ó menos benéfico, se añade baratura en el espectáculo, animación en la ciudad dormida, y jolgorio en el público, razón de más para que se acallen los contrarios pareceres.

Así, pues, el cronista no ha de hablar en contra. Trae el suceso á colación para señalar un contraste de algún bulto.

Cuando todas las probabilidades señalan gran concurrencia para los taurinos espectáculos del Castañar, sucede que en las dos ó tres últimas veladas del Ateneo ha brillado por su ausencia el «gran público».

Efectivamente, acude gente en regular número; pero nada más que regular. Faltan aquí muchos ricos y muchos pobres que por ilustrados se tienen, que por cultos pasan.

También falta el elemento femenino; y es una pena. Porque si nuestras mujeres comienzan á faltar de estas fiestas de la delicadeza y de la cultura, y señalan el derrotero de sus aficiones por los novelones truculentos, por los diferentes fanatismos, por los toros... nuestro pueblo es una raza muerta. La delicadeza en los sentimientos de la mujer es lo único bueno que nos va quedando...

Algunos explican el hecho diciendo: es que estas veladas han sido con «los intelectuales de casa», harto conocidos.

No saben que dicha explicación es una herejía. Porque si el gran público necesita gentes de fuera para acudir y escuchar complaciente, es prueba de que equivocan la cultura de una velada con una corrida. «Van á oír al conferenciante», dicen; y en realidad, á verle, á comentar por lo quedo si es alto ó bajo, guapo ó feo, si tiene bonita voz y acciona bien, ó si parece un mono gesticulando, ó, en fin, si se azora, para reirse un poco del infeliz orador... La diferencia entre la corrida y la velada, es que en la primera se emborrachan, se falta á la familia del lidiador; y

en la segunda, se carraspea, se tose discretamente.

Y ahí del contraste; bueno y santo que haya becerradas «con elementos de casa», que acuda el público y se sonsaquen á los bolsillos unos miserables céntimos para los olvidados asilos. Los organizadores merecen bien de los pobres.

Pero esto no es obstáculo para que se dé preferencia absoluta á sociedades como el Ateneo, ó como las conferencias del Obrero, etc., etc.; que acuda á ellas el «tout Béjar», que el público en masa las preste el calor de su constante asistencia y apoyo.

Para ello todo bejarano—y bejarana—, debe hacerse la consiguiente reflexión: supongamos que se celebren en el Castañar treinta novilladas al año... Consecuencia, cero; nadie se ocupa de Béjar; nada hemos adelantado en nuestra vida. Pensemos ahora que el Ateneo, especialmente, también otras entidades, celebra quince veladas en las que se habla de literatura, de sociología, de ciencias... Consecuencia, infinito; cultura en el pueblo, abono en las vidas para mayor base en la lucha, consideración y respeto fuera de la patria chica...

Ya es bastante para que el egoísmo colectivo rectifique algo. Sobre todo por las mujeres. ¡Sería un horror que nuestras bejaranas se tornaran «afisionadas» y aprendieran á reirse de Benavente!...

AURELIO.

SECCION OBRERA

LOS OBREROS PANADEROS

Pocos obreros, en verdad, trabajan en las pésimas condiciones que los que son objeto de estas líneas.

Jornada larga y de noche, trabajo recio, malsano y poco retribuido, en lugares insalubres la mayoría de las veces, he ahí como realiza su trabajo este humilde obrero. Bien merece protección, ayuda y apoyo en su justa demanda por todos los hombres sanos y amantes de sus semejantes, ya que sus deseos no pueden ser más modestos y humanos: que el trabajo en las panaderías se verifique de día.

Parece ser que el Gobierno trata de hacer ley esta aspiración; pero acaso no se logre porque los mimados de la fortuna, los que precisamente nada bueno ni útil hacen por la sociedad, los que tienen en más su delicado paladar que la vida de los trabajadores, se oponen, y se oponen alegando una razón de gran peso, muy digna de ser tenida en cuenta: ¡tomarán el desayuno si se realiza el trabajo de día, con el bollo ó el panecillo duro!

¿Verdad, lectores, que es de consideración este pretexto? ¿Verdad que no hay derecho á que por *el tan fútil* motivo de que un buen número de nuestros semejantes puedan vivir una vida menos amarga, algo más regular y sana que ahora, tengan que molestarse unos cuantos, hacer un poderoso esfuerzo, sacrificarse, en fin de tomar el bollito de su rico y encamado desayuno, elaborado el día anterior? ¿Verdad que ese atentado á sus delicadas mandíbulas, no está bien?

Miradlos; fijaos en ellos, no pueden ser confundidos con otros trabajadores. Llevan en su semblante el sello indeleble de su oficio. Tienen mal color, la noche y el horno han trocado lo rosado en blanco. Lo duro del trabajo les ha proporcionado deformidades; siempre van agobiados como si llevaran encima enorme saco de harina. Sus manos, sobre todo las de los maestros de pala, tienen grandes callosidades y algunos horribilmente deformadas. Su mirada, baja é imprecisa, no puede fijarla en puntos fijos, sus ojos nunca bien abiertos lagrimean si se detiene algunos momentos sobre objetos determinados. Ella, su mirada, más que nada, es la reveladora de su estado fisiológico y psicológico.

A la vez que del salario es esclavo de las tinieblas de la noche; pasa su vida en continua velada y cuando los demás se entregan al reposo en el que mediante un sueño repa-

rador recobran las energías perdidas, el panadero va al tugurio, porque más es esto que taller donde trabajan esos humanos, á amasar el pan, el rico manjar insustituible por ningún otro, á envenenar su organismo y á matar sus afecciones.

La harina daña sus pulmones y el horno le roba vista. No puede tener expansión con la familia, porque la índole del trabajo se lo impide; además no tiene gusto: presa del sueño, siempre está dominado por éste, porque no le disfruta ni en ocasión ni tiempo lo necesario para sobreponerse. Padece insomnios y cansancio. Disgustado constantemente, es insensible á todo; de ahí que haya podido permanecer durante tanto tiempo esclavizado y explotado tan sin consideración.

Los goces del espíritu no le son asequibles, tiene perdida, ó acaso la tuvo, la sensibilidad. Bien es cierto que no puede formar la ni desarrollarla, porque lo inhumana é intempestiva de su jornada se lo veda.

¿Por qué consentir que estos seres humanos sean una excepción? ¿Por qué no impedir primeramente que realicen el trabajo y después que trabajen una jornada moderada? ¿Qué imperiosa necesidad motiva el que estos obreros hayan, á la fuerza, de trabajar siempre de noche?

Cuando después de haber saboreado los deleites puros y santos del trato con nuestros hijos; cuando vayamos al lecho buscando el reparador sueño para nuestro cansado organismo; cuando estemos expansionando nuestro espíritu con los goces del arte, acordémonos de estos infelices obreros; acordémonos que mientras nosotros disfrutamos, ya en el seno de la familia con las caricias de nuestros pequeñuelos, ya en el teatro, ó en el casino, ó con las conferencias de alguna persona docta, el panadero, entregado á las duras faenas de su oficio, aniquila su organismo, agota su existencia, mata su sensibilidad, para que no falte el bollito tierno y sabroso al encamado burgués, su esclavizador, y á los demás el insustituible manjar también blando y reciente, que es el primer alimento del trabajador y también lo más preciado para nuestros hijos.

Unamos nuestros esfuerzos á los de esos camaradas; hagamos presión en los gobernantes para que una ley repare esa enorme injusticia social que pesa tan fatal y enormemente sobre tan útiles obreros.

JIEUBE.

JUNTA DE COMITE

El Comité de Conjunción republicana-socialista de nuestro pueblo estuvo reunido el miércoles por la noche.

La junta fué debida á que la agrupación socialista había pasado un oficio indicando el pensamiento de que en Béjar se celebrara, como se celebrará en toda España, mitin el día primero de Junio á fin de mostrar la voluntad del pueblo, contraria á la construcción de una nueva escuadra y propicia á la abolición de la ley de jurisdicciones.

La idea fué acogida por todos con aplauso y aceptada en principio; pero en atención á que no hay ya tiempo suficiente para disponer cuanto se requiere á fin de que el acto resultase adecuado al pensamiento interesante, se desistió de su celebración; mas sin que por esto se dejara de exteriorizar la opinión de los republicanos y socialistas de nuestro pueblo respecto á los dos mencionados puntos de política general.

A este objeto la agrupación socialista comunicará á la Casa del Pueblo de Madrid, que es donde se ha cultivado el pensamiento, la adhesión de los conjuncionistas bejaranos; y además, y por medio de nuestro semanario, el Comité acordó hacer pública su actitud de protesta frente al propósito del Gobierno de invertir una buena suma de millones de los ingresos del Estado en una nueva escuadra como elemento armado, así como su vivo deseo de que se haga desaparecer de entre nuestras leyes vigentes la antiliberal que se llama de jurisdicciones.

El Comité entiende que interpreta bien con lo antes expuesto el sentir de sus correligionarios, y que cumple con su deber al expresar en las dos maneras antes dichas la opinión de los conjuncionistas, que seguramente es la opinión general de los bejaranos, en cuestiones de tanto interés para el pueblo español como son las dos repetidas de que se trata, supliendo con estas dos maneras lo que con el mitin se apetecía.

De algún otro particular de interés local se ocupó el Comité, discutiendo ampliamente sobre cuanto pueda ser de importancia para la política que representa, no recayendo en definitiva ningún otro acuerdo, y dejando para otra reunión lo que no revestía carácter de urgencia, como la tenía los acuerdos antes expuestos.

BAJO FONDO

El horrible, espeluznante suceso de que se ocupa á la presente la prensa española toda; el crimen monstruoso cometido en la Escuela Superior de Guerra de Madrid, acusa un bajo fondo moral, una depravación del corazón humano del que algo queremos y debemos decir, aunque repugnancia nos cause.

Lo que ha hecho el capitán Sánchez con su víctima, señor Jalón, si en efecto es cierto como parece, á pesar de su negativa, que él le mató y le descuartizó, revela un alma de chacal, unos sentimientos de monstruo inconcebibles, que cuesta trabajo creer puedan anidar en pecho humano.

Crispa los nervios y levanta el pelo imaginar al malvado capitán, luego de arrancar la vida al desdichado calavera, cortando en pedazos pequeños las muertas carnes, desarticulando los huesos fríos y mal mondados, desbaratando todo aquel organismo, en actos sucesivos, porque no es creíble lo hiciera todo de un tirón; con fría sangre, tan fría como los despojos repugnantes que manoseara en su macabra tarea; fría, pues que no es concebible que obrara por repetidos impulsos, por renovadas acometidas de coraje como carga una y otra vez el toro bravo sobre el inerte cuerpo del diestro torero ó del caballo.

A sangre fría; ahora una extremidad, después la cabeza, luego el tronco, poco á poco, sin instrumentos apropiados, con trabajo y dificultad, y siempre con intento criminal, huyendo la responsabilidad de su culpa, con una sicología de inferior nivel que el de la alcantarilla por donde pensaba ver desaparecer en nauseabunda podredumbre los trozos sangrientos en que separó las carnes de la víctima.

Lavar y volver á lavar las manos, tintas en sangre; quitar esa viscosidad pegajosa que el cadáver abierto queda en las manos que le manejan... ¿No temblaría alguna vez, no le daría repugnancia? ¡Perro, cerdo, hiena! ¡Qué horror!

Y si se tratara de quien no hubiera tenido instrucción, de algún desdichado que no lograra desentumecer el alma con el calor de la cultura; pero...

Es de un capitán del ejército de quien se trata, que presta sus servicios en la Escuela Superior de Guerra; es de un hombre que viste uniforme; que tiene cargo en el mundo oficial; que habita en edificio del Estado; que tiene trato de sociedad y goza de concepto; en suma, que estaba catalogado como ciudadano bueno y como persona de entendimiento.

¿Cómo es eso? El capitán Sánchez tenía antecedentes pésimos; hacía una vida muy sospechosa; se vislumbraba en él algo así como un antro donde se escondían hechos y conducta tenebrosos. Y sin embargo tenía mando, ocupaba cargo, cobraba paga.

Cierto que no se había revelado por entero; cierto que no se le había aún condenado por delito alguno; que era no más que un presunto malvado; pero ¿cómo es que con los antecedentes indicados era recibido, y vestía honrado uniforme? ¿Es que al bajo fondo moral suyo corresponde otro similar en la sociedad?

Era valiente, lo ha sido según cuentan. ¿A su arrojo la sociedad sentía miedo? ¿Por qué ese hombre habitaba en un edificio del Estado que no es una penitenciaría?

¡Oh! ¡qué bajos fondos se descubren á veces, así en los individuos como en la sociedad!

Niega en redondo el crimen que se le imputa; del que le acusa, á más de un conjunto abrumador de indicios, su propia hija al par que ¡oh abominación! concubina. Tiene un yo desmesurado que defiende con pasmosa aferración; mas el antro ha hecho luz, el bajo fondo se entreve con escalofríos de horripilación y su negativa parece baldía.

Repugnante, monstruosa se dibuja la silueta de ese mal hombre. Quisiera quitarse de delante esa figura de fiera que sin poder remediarlo tendremos á la vista por bastante tiempo. ¡Soñarle con azuela y machete cortando carne y desmontando óseas articulaciones para ir tirando al retrete y para emparedar por fin lo que no pudiera circular por la tubería, dá espanto!

Mas todo parece pequeño con ser tan enorme la maldad del corazón de ese capitán criminal; todo raquíptico en el protervo cuando se llega al punto culminante, al detalle saliente de ese negro conjunto en que se nos ofrece; cuando se le vé acosado ya por los agentes de la policía que van tras la pista de los nefandos sucesos; cuando siente poner la mano de la justicia humana sobre su secreto horrendo que él creía impenetrable allá entre paredes colocado y en la ciénaga del «water-closet» del edificio oficial en que habitaba; cuando se presiente cogido, desmascarado, entonces que, firme y firme en la idea fija de escapar al castigo, y no hallando otro recurso acude tembloroso ante la imagen de una virgen, hinca la rodilla, junta las manos é implora la intercesión de lo alto que estima el bellaco debe ampararle.

Ahí, en ese instante, en ese rasgo es donde vemos en toda su gran magnitud el fondo bajo moral del miserable; bajo fondo que nos produce horripilación y asco, y nos enseña el uso y empleo que de la religiosidad hacen algunos seres que imaginan en cubrir su ruindad moral con el manto de la mojigatería religiosa ó hacen de la religión tribunal propicio á sus concupiscencias.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión ordinaria celebrada el día 27 de Mayo de 1913

Da principio á las once de la mañana presidiendo el señor Cerrudo y asistiendo los concejales Aparicio, Rodríguez Gómez, González Benito, Mayoral, Hernández Santos, Cascón, Ramos y González Clemente.

Se aprueba el acta de la anterior sesión y el secretario da conocimiento del siguiente

Despacho ordinario

Solicitud de Angel Hernández Nieto pidiendo un destino municipal. Pasa á la comisión de Policía.

Otra de don Leocadio Cascón pidiendo autorización para construir un caño de aguas sucias que desagüe en la cañería general y para continuar el encauzado hasta su domicilio del sobrante de las aguas de los pilares propiedad de los señores herederos de Olleiros. Pasa á la misma comisión.

Las comisiones no tienen asuntos de que dar cuenta.

El presidente insiste sobre el nombramiento de una comisión que estudie su proposición sobre la traída de aguas á la ciudad, y se acuerda que la formen dos concejales de la de Hacienda, dos de la de Policía y dos de la de Instrucción.

Hernández Santos ruega se limite las concesiones de luces de la fábrica municipal, concesiones hechas recientemente á causa de una avería en la fábrica de «La Abeje» y que por excesiva ha sido peligrosa, agregando que la condescendencia obligará á observarla por igual con todas las empresas.

El presidente dice que este asunto es para otra sesión y no deja discutirle.

González Clemente que no deben hacerse tales concesiones por nadie más que por la Corporación municipal, pues no tiene facultad para ello ni comisión alguna ni el alcalde.

González Benito pregunta qué se ha resuelto respecto á su proposición de conceder una luz á don Mariano Zúñiga Rodríguez en su portada, asunto que se discute y á propuesta de González Clemente se acuerda sea vitalicia la concesión.

El mismo González Clemente pide se conceda otra luz á don José Rodríguez Yagüe, pero esta petición parece no ser del agrado del alcalde, que logra desviar la discusión sin que se acuerde si se concede ó no.

Rodríguez Gómez pide se instale la luz eléctrica en el fielato de San Albín.

Se tratará.

Gran escándalo

González Benito pregunta á la presidencia qué sabe respecto á un suceso nada agradable ocurrido en el fielato de la Corredora, y al contestarle el alcalde que no ha ocurrido nada, replica que no encuentra nada conforme tal manifestación, pues dice está enterado por personas sensatas y de reconocido buen criterio, que habiendo pasado unos forasteros con caballerías á la carrera por tal fielato, se les llamó la atención por los guardas y que con tal motivo se presentó en aquel lugar un concejal en formas nada corteses (Mayoral interrumpe) y hasta con vocablos ilícitos, según le han asegurado.

Nuevamente interrumpe Mayoral diciendo: «tan embusteros son los que lo dicen como usted.»

El presidente toca la campanilla y abandona repentinamente el asiento; González Clemente pide á gritos la palabra; González Benito increpa á Mayoral; González Clemente al presidente, y éste, sin hacer caso, suspende la sesión; pero González Clemente hace constar en acta su protesta por tan súbita suspensión, y González Benito ruega á la prensa reseñe este incidente.

Eran las doce y veinte cuando salíamos de la Sala de Sesiones.

LO DE LOS GITANOS

Va ya dejando de ser la actualidad en Béjar la riña sangrienta que entre sí tuvieron los gitanos el día primero de este mes.

Todavía, sin embargo, se pregunta mucho por el estado de Manuel Motos, el del balazo en el vientre, que está en el hospital, y se hace algún comentario sobre la «desmayación» que siente y sobre su afán de que le den el «alza».

Tenemos entendido que el herido asegura que el que está en la cárcel no fué quien le agredió. Parece ser que lo mismo dice ya su mujer, que al principio aseguraba lo contrario.

Tanto los agraviados como los otros—los otros más, claro está—viendo que el herido ha mejorado y que hay probabilidades de que se salve, la idea fija que tienen, la petición constante que hacen, es el «alza» y el «alza».

Y es de ver como buscan y buscan el «alza». Y es de ver también á una morenita bejarana como va y viene por nuestra mayor calle á ver si se encuentra con el «alza» que tanto ansía.

«Mu justo», «mu natural» eso que los gitanos quieren; y muy respetable y simpático el interés de la joven aludida; pero el herido no está todavía bien, aunque va mejorando; le queda algo de «cierbe» vespertina y no pueden ser complacidos aún, como quisiéramos todos, pues no hay quien no sienta deseos de ver al «gitano» por las calles, para felicitarle los que le conocen, y para conocerle los que de él saben tan sólo lo que BÉJAR NUEVA dice en estas informaciones «un tanto gitanas».

CON SALSA

BASTONES DE MIL USOS

Hay quien se cree que un bastón sirve para todo: para mando, para capa, paraguas, apoyo, tapadera, tapabocas, pararrayos, y á lo mejor resulta que, queriendo darle tantas aplicaciones, no sirve para nada.

PERIODISTAS INÚTILES

Lo que se sabe del crimen del capitán Sánchez; lo que hizo la policía; lo que actuó el juzgado, debido es, sin duda, á las gestiones, á los trabajos de la prensa. Y ahora, en premio tal vez, van ¿y qué hacen las autoridades militares y civiles?; pues no permiten siquiera á los periodistas ni acercarse á los vehículos en que se trasladan cuando van á tomar alguna declaración.

Tiene gracia. ¡A ver! ¡que los echen por inútiles á esos vagos folicularios!

MAURA

Es el de siempre, y como siempre reaparece con altivez y exabruptos. ¿Servirán de algo?

EL DIABLILLO DEL TRANCO.

NOTICIAS

Pinto

Otra vez tenemos el sentimiento de decir que el bueno é inteligente compañero de redacción Aurelio Nicolás Pinto nos deja.

Se ha colocado como perito electricista en una fábrica en Villagarcía, y partió ayer de entre nosotros para ir á ocupar su cargo.

Afectado se despidió de nosotros y con sincero y hondo cariño le abrazamos al decirle adiós.

Nos duele no seguir contando con el constante y semanal concurso que prestaba en este periódico; pero es por su bien, por su prosperidad, y así sea ésta tanta cual le deseamos.

Queda el compañero Pinto en esta redacción afectos tan merecidos como sinceros, y él ha de correspondernos seguramente, enviándonos, cuando sus ocupaciones se lo consientan, algunas cuartillas de recuerdo.

Juicio interesante

El miércoles principió á verse en juicio oral y público la causa llamada de Santibáñez.

Conocen nuestros lectores los hechos sobre que versa esta causa, porque de ellos nos hicimos eco cuando ocurrieron.

La rivalidad se apoderó de dos familias que viven en el pueblo antes dicho y son próximos parientes; y los odios y enconos han dado como consecuencia dos muertes, una en cada una de las dos familias.

De la última, ocurrida el 20 de Agosto próximo pasado en la persona de Narciso Briz, es de la que se va á juzgar ahora.

El procesado se llama Plácido Briz, primo hermano del muerto.

De las pruebas practicadas la más importante ha sido la pericial médica para averiguar cual de los dos tiros que tenía el cadáver, uno en la cara y otro en la espalda, había sido el primero que recibió.

Seis médicos informaron, sosteniendo cuatro de ellos, que son el forense de Béjar y el titular de Santibáñez, el forense de Salamanca y un profesor de aquella escuela que el primer disparo fué el de la espalda. Otro dijo que admitía como más probable la hipótesis contraria; y otro que igualmente puede sostenerse lo uno que lo otro, sin inclinarse á ninguno de los dos criterios.

Tanto ésta como las demás pruebas presentan el asunto poco bien para el reo.

Fallecimiento

El 28 de los corrientes, falleció nuestro convecino y consecuente correligionario Avellino Blázquez, á los 40 años de edad.

Reciba toda su familia la expresión sincera de nuestro pesar.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

SE VENDE

la casa y enseres de panadería que fué de José Melero.

Informes en esta Administración.

DISPONIBLE

LEÓN CEJUELA
CERRAJERO

Pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general que ha montado en sus talleres una máquina para afilar toda clase de herramientas.

Se advierte que el movimiento de las piedras es por agua y por tanto las herramientas no sufren destemplamiento alguno.

Además de afilarse también se construyen herramientas de encargo.

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

Parador de San Miguel
Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

MANUEL ROMERO

(MANOLILLO)

Acaba de recibirse un inmenso surtido en paños, y novedades para trajes, gabanes y pellizas para caballero y también para abrigos de señora, desde lo más económico á lo más elegante.

Además se sirven trajes, gabanes y otras prendas confeccionadas para caballero, que no tienen competencia en perfección y economía.

Todo cuanto pueda desearse en el ramo de camisetetas, pantalones y otras prendas de punto para caballero, señora ó niños, y toda clase de tejidos, pueden adquirirse en esta casa en condiciones ventajosísimas para el comprador.

Comercio: frente al reloj de San Gil

COMPRADORES

Ya llegaron parte de las grandes compras de géneros de verano que venderé como nadie por su baratura.

En calzado para caballero, señora y niños un inmenso surtido y un derroche de precios: aprovechad la ocasión.

Azúcares, arroces, conservas, vinos y licores esta casa es la que más barato vende, todo en igualdad de géneros; anís ojén á 0'90 medio litro, vinos jerez, seco y dulce á 0'60, 0'80 y el extra á 0'90 el medio litro.

Ciriaco Gil, Mayor, 9¹

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Sr. D.

Provincia de